

Eulàlia Ferrer, editora y libreria

Una mujer al frente de la Casa Brusi
y el *Diario de Barcelona*

Marta Ortega Balanza



Edicions

Género(s)

Índice

Prefacio	9
Introducción	13
Abreviaciones	17
PARTE I. TIEMPOS DIFÍCILES.....	19
La familia Ferrer.....	23
Crónica abreviada del siglo XIX	31
Ser mujer en el siglo XIX: una empresa de envergadura.....	45
La capacidad jurídica de las mujeres en la primera mitad del siglo.....	47
Refrendo social y jurídico de la incapacidad de las <i>imbecillitates</i> domésticas	51
Con cuatro reglas basta: educación y formación profesional.....	61
Trabaja... pero «como mujer»	71
La familia como unidad productiva.....	82
<i>Capitis diminutio</i> en el ámbito privado: el matrimonio y la maternidad como destino.....	83
Sobre el sistema catalán de <i>hereu y pubilla</i>	88
Los capítulos matrimoniales como contrato de vida y negocio	91
<i>En nom de dot</i>	93
La patria potestad y otros ejercicios de autoridad.....	98
<i>Tot lligat i ben lligat</i> : aspectos esenciales de las últimas voluntades	108
PARTE II. LAS PROFESIONES DEL LIBRO	113
Recorrido legislativo del negocio del libro en Barcelona (siglos XVII-XIX), con especial referencia a la censura	117
Las profesiones de impresor, editor y librero	122
La importancia del gremio: maestros y aprendices	124
Las mujeres en la industria del libro: mfreselas con atención	129

Aprendizaje informal	145
Endogamia profesional	147
Las mujeres al frente de los negocios librereros: sobre las diferentes capacidades ..	150
La viudedad: el tercer estado.....	153
La cuestión del apellido.....	161

PARTE III. EULÀLIA FERRER I MONTSERRAT, VIUDA DE BRUSI:

TALENTO Y ESPÍRITU.....	173
La etapa Brusi-Ferrer	177
La imprenta Brusi durante la guerra del Francés	180
El <i>Diario de Palma</i>	183
Regreso a Barcelona.....	188
La viuda Brusi	193
Imprenta de la Viuda e hijos	199
La oposición del Colegio profesional.....	213
Contratos de edición y reclamaciones por derechos de autor	216
Estampación: litografía y grabado	223
Exportación e importación de libros y otros productos	231
El <i>Diario de Barcelona</i>	235
Enfrentamientos por el privilegio	247
Rubió versus Brusi: lucha de titanes	250
Otros negocios.....	256
Compraventa y negocios inmobiliarios	259
Préstamos y derechos reales	261

PARTE IV. EL MOMENTO IRREMEDIABLE: MUERTE Y SUCESIÓN DE EULÀLIA FERRER.....

DE EULÀLIA FERRER.....	265
Pau Soler, yerno y maestro impresor.....	267
Antonio Brusi Ferrer: primer marqués de Casa Brusi	273
Disposiciones testamentarias: <i>carrera sia... o prenguin estat</i>	277

ANEXOS.....

ANEXOS.....	285
Documentos.....	287
Cronología	359
Bibliografía	381

Prefacio

A lo largo de los siglos, las mujeres viven los acontecimientos y las circunstancias de cada época y situación particular bajo una doble condición indisociable: en calidad de personas y, específicamente, por su condición de mujeres. De ello resulta una historia diferente a la de los hombres. Del análisis comparativo de ambas realidades y experiencias, elemento esencial de los estudios de género, se construye la historia de la humanidad.

El *sex-gender system* del siglo XIX se cimentaba en la perpetuación del discurso de la diferencia de géneros con base en la biología: prédica que, a día de hoy, aún alienta desde algunos discursos desigualdades, discriminaciones y violencias.

La doctrina de las esferas separadas las privaba de salidas vitales para mantenerse por sí mismas, con lo que las obligaba a depender del padre, marido o tutor, bajo un sistema legal que las consideraba eternas menores, tanto en el ámbito privado como en el público, y moralmente adoctrinadas, desde la cuna, por todos los niveles de poder. Era una minoría simbólicamente construida, pero aplicada *de iure*, en un complejo proceso vinculado a las estructuras políticas, sociales, económicas y mentales que las explicaban y de las cuales *eran* resultado: familia, Iglesia, Estado, escuela, gremios y sociedad, que actuaban orquestadas.

Así, las disposiciones sociales e interpretaciones culturales fijaron diferentes espacios de actuación: a ellos, dotados de razón, capacitados para la economía y la política, les correspondía el espacio público; ellas, sentimentales y emotivas, asociadas a tareas de cuidado, pertenecían al espacio privado. Esto, que de entrada puede parecer simple, era en realidad el resultado de un complejo entramado de mecanismos e instrumentos de dominación que se superponían y entretrejían. Por ello, para intentar concebir la realidad en toda su complejidad, es necesario acercarse a ella desde la interdisciplinariedad que ofrecen la historia, el derecho, los estudios de género y la teoría feminista, dado que facilita una mayor comprensión de la importancia de la información aportada por los documentos que permiten recuperar la historia de Eulàlia Ferrer, viuda de Brusi.

Dichas fuentes resultan de toda una serie de esferas de actuación que dan vida al personaje: la situación política y bélica; la economía y el mercado, con sus diferentes períodos de expansión y contracción; los elementos simbólicos y discursivos; la cultura, la educación y el contexto social; los distintos ámbitos legislativos y las relaciones que resultan: Barcelona, Cataluña, España y Europa; las concretas circunstancias medioambientales; el peso de la religión, y, cómo no, también la importancia de la familia y la construcción de la propia identidad. Todo ello, ayer como hoy, conforma la experiencia individual y otorga distinta voz a cada biografía.

Eulàlia Ferrer (Brusi), librera, impresora y propietaria del *Diario de Barcelona*, nos conducirá por la primera mitad del siglo XIX. Si nos dejamos llevar podremos experimentar lo que suponía ser mujer en una profesión y en una sociedad absolutamente patriarcales. En este sentido, la recuperación de la memoria y trayectoria de Eulàlia Ferrer, mediante la exposición y el estudio de numerosa documentación inédita, contribuye a ampliar el conocimiento sobre la actuación, participación y autoridad de las mujeres en las profesiones de librero e impresor, especialmente a través de las resistencias y representaciones en el sistema de jerarquías de poder: estereotipos, conflictos e interacción de los agentes implicados, especialmente en relación con su colegio profesional.¹

Acompañaremos a Eulàlia a través de tiempos convulsos, relacionándonos con otros librerías e impresores (como José Rubió, iniciador de una saga de intelectuales, Antoni Monfort y Antonio Bergnes de las Casas); políticos de diverso calado, monarcas y gobernantes; empresarios, comerciantes, autoridades e instituciones; entre otras personas, hombres y mujeres, de las que apenas ha perdurado el nombre.

En la imprenta, como para todo en esta vida, se requería capacidad en el sentido personal de tener talento y cualidades, pero también oportunidad, posibilidad y medios para actuar, pues no basta con el querer hacer, sino que también es necesario el poder hacerlo. Eulàlia tuvo ambos: además de poseer los conocimientos técnicos, visión comercial, capacidad de gestión y organización, indispensables para sacar adelante el negocio, la importancia económica de este le permitió autonomía e independencia para decidir sobre su vida. Al enviudar, en 1821, se mantuvo al frente de la Casa Brusi durante veinte años, hasta su fallecimiento, en 1841, por lo que asumió un volumen de negocio y una posición de privilegio en el mercado que le proporcionaron tantos beneficios

¹ En adelante, Eulàlia, aunque se señalará «Ferrer», «Brusi» o con otra forma de filiación cuando sea relevante al caso. El tratamiento en masculino de la denominación profesional obedece a cuestiones que se desarrollarán, en sus correspondientes apartados, a lo largo de estas páginas.

como problemas y enemigos. Todo ello, como veremos, con las limitaciones y los obstáculos de actuación que el sistema normativo y social imponía a las mujeres, con la responsabilidad y preocupación que conllevaban las cargas familiares (descendientes, personas dependientes y otras relaciones de afinidad) y en una época histórica insegura, peligrosa e inestable, que no dio tregua.

Introducción

La vida de las mujeres es más limitada o demasiado secreta.¹

El 27 de octubre de 1821 fue otra jornada aciaga en la epidemia de fiebre amarilla que azotaba Barcelona. Antonio Brusi Mirabent, director del *Diario de Barcelona*, moría en su vivienda de la calle Llibreteria.² A su alrededor, le lloraban sus familiares y colaboradores más íntimos, entre ellos el joven Pau Soler, al que el futuro depararía un puesto prominente en la familia.

La esposa de Brusi, Eulàlia Ferrer Montserrat, con 41 años veía ante sí un panorama muy complicado. Tenía cinco hijos e hijas menores a su cargo (su heredero tenía entonces 6 años) y un negocio que se ramificaba en los campos de la imprenta, la librería, la litografía y la prensa, ámbitos profesionales plenamente masculinos. Vivía en una ciudad que padecía una peligrosa situación sanitaria y en una época conflictiva y convulsa que había convertido la inestabilidad en una constante.

Para bien y para mal, su nuevo estado, el de viuda, la situó en primera línea de actuación y decisión, sin necesidad de delegación ni autorización alguna: acababa de convertirse en *cap de casa*.

Como dice el refranero, y oí repetir a mi abuela en más de una ocasión, una viuda podía «hacer de su capa un sayo», ya que dicho estado civil le permitía ampliar los límites de disposición y decisión sobre su propia existencia. A Eulàlia, en el dolor de la pérdida, le salió al paso la oportunidad de trascender. Cómo afrontó los vaivenes y circunstancias que se le presentaron no solo determinó su vida, sino que también incidió en la realidad profesional de su tiempo, al lograr un espacio propio entre sus compañeros de oficio.

Las fuentes documentales retratan a una mujer de carácter, tremendamente resiliente y que se encargó de los negocios, sin ceder el mando a su heredero cuando este alcanzó la mayoría de edad, al contrario de lo que era habitual entre las viudas del gremio de libreros e impresores de Barcelona.

Eulàlia Ferrer, viuda de Brusi (1780-1841), como *pubilla*, esposa, viuda, mujer, madre y, especialmente, como editora, librera e impresora, nos ofrece

1 YOURCENAR, Marguerite (1982), p. 246.

2 Certificado de defunción de Antonio Brusi: AHCB. Fons Brusi: 5D80/C15-02.

un elenco de relaciones, actuaciones, decisiones y manifestaciones entre las que destacan, por su excepcionalidad en este ámbito de estudio, sus enfrentamientos con su colegio profesional. Una mujer empoderada, que construyó su propia identidad personal y profesional, en una época en la que ser mujer era todo un desafío, como George Duby describió crudamente:

Testigos de escaso valor, alejadas de la escena donde se enfrentan los héroes dueños de su destino, a veces auxiliares, raramente actrices —y, aun entonces, sólo debido al enorme fracaso del poder—, son casi siempre sujetos pasivos que aclaman a los vencedores y lamentan su derrota, eternas lloronas cuyos coros acompañan en sordina todas las tragedias.³

Sin formación formal o reglada, con una educación básica (solo las afortunadas por su posición social podían cultivar su intelecto) y sujetas a las tareas adjudicadas a «la naturaleza de su sexo», las mujeres veían constreñidas sus perspectivas profesionales. Sus tareas se consideraban de poco mérito, subordinadas y complementarias al desempeño de los hombres. De tal modo que, en una profesión en la que leer y escribir correctamente era lo mínimo que se requería, gran parte de las mujeres de la imprenta, la librería y la edición realizaban cometidos sin cualificación, vinculadas al ámbito familiar y doméstico. Aunque también las hubo que dirigieron negocios librerías, compusieron cajas y llevaron a cabo tareas correspondientes a un maestro del oficio, a menudo han sido olvidadas por la historiografía debido a que se las consideraba personajes de transición: si bien adquirían el negocio por herencia, su destino era conservarlo, no ejercer profesionalmente, puesto que no podían acceder a la maestría. Además, quedaban ocultas tras las denominaciones «hija de», «esposa de», «viuda de» o «heredera de», a lo que hay que sumar los impedimentos jurídico-sociales para desarrollar un proyecto propio, pues siempre se hallaban supeditadas a su padre, marido o tutor. Consecuencia directa de lo expuesto es la escasez de documentación directa conservada, que, junto con el androcen-trismo histórico, contribuyó a la falta de atención que se ha prestado a estas mujeres, hasta hace relativamente poco, por parte de la investigación de la imprenta, la edición y la librería, sin variar las posturas analíticas y repitiendo, como un mantra, la idea de ausencia.

Con todo, aunque se conoce bastante bien el entramado legislativo del mundo editorial y librero, la censura civil y eclesiástica sobre la producción

3 *Histoire des femmes en Occident* (1991), vol. 1, p. 7.

librera y el funcionamiento del circuito mercantil, muy poco se ha planteado acerca de la efectiva aplicación de las leyes sobre las mujeres dedicadas a este ramo profesional. Partiendo del hecho básico de la capacidad jurídica y de obrar como elemento ineludible de todo ser humano en cuanto que persona jurídica, los efectos sobre su ejercicio e identidad profesional combinan tres vertientes: la ideológica, la sociofamiliar y la legal, transversales en sus actuaciones, tanto profesionales como personales. Lo cual evidencia que es un tema en que aún queda mucho por revelar.

En este camino de descubrimiento, los términos en que Eulàlia ejerció su capacidad de obrar nos sirven para aproximarnos a los del resto de las mujeres de su tiempo dedicadas a un oficio o profesión. Por supuesto, sin perder de vista las diferencias debidas a la clase social a la que pertenecían y el mayor o menor poder adquisitivo, circunstancias, ambas, que condicionaban sus posibilidades y grado de emancipación.

Las principales fuentes de información para recuperar la memoria de Eulàlia fueron la documentación conservada en el Fondo Brusi (*Fons Brusi*), del Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona, y los registros del Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona. Un tesoro de papeles antiguos, cuarteados, amarillos y mutilados por el tiempo, de los que emerge una figura que no empequeñece ante los acontecimientos que le tocó vivir ni ante los logros de los hombres con los que interactuó, a los cuales ya se ha loado suficientemente: su marido, Antonio Brusi Mirabent, y su hijo Antonio Brusi Ferrer. Veamos ahora quién fue Eulàlia Ferrer Montserrat, de casada Eulàlia Brusi; qué vivió, y cómo lo hizo; y al final de esta historia, que cada cual juzgue lo que estime más conveniente.